Reseña

Roberto Feletti

De Macri a Milei. El país inviable de las élites argentinas

1ª edición. C.A.B.A. Editorial Biblos, 2025 (Colección Latitud Sur), 145 págs.
ISBN 978-987-814-573-0.

Reseña de Camilo Mason
Centro de Estudios de Historia Económica Argentina y Latinoamericana
Facultad de Ciencias Económicas, UBA

De Macri a Milei promete en su título una genealogía del ciclo neoliberal argentino tendida entre dos presidencias no peronistas, y su subtítulo atribuye la responsabilidad de ese arco a las élites económicas. El libro puede leerse en esa clave, pero es además otra cosa: un balance de las luces y las sombras del último gobierno peronista redactado por quien lo integró. La aclaración no lo disminuye; precisa dónde reside su interés. Feletti fue viceministro de Economía entre 2009 y 2011 y secretario de Comercio Interior entre 2021 y 2022, y escribe desde una posición infrecuente y valiosa en la literatura sobre el período: la de un funcionario que negoció con los actores cuya conducta pretende explicar.

El argumento se ordena en torno a una tesis reconocible en la tradición estructuralista argentina, aquí reformulada en clave de sujetos sociales: la crisis argentina no es fiscal sino externa. El diagnóstico recorre el arco que va del desendeudamiento posterior a 2005 al que el autor denomina "tercer ciclo de endeudamiento" (pp. 43 y ss.), iniciado en

2016, y sostiene que la deuda pública no es solamente un pasivo sino un instrumento de un proceso de "reversión con aristas estructurales" (p. 55). Su función es incapacitar al Estado: "el condicionante final del ciclo de endeudamiento es el Estado encorsetado por la carga financiera que la deuda impuesta supone y, consecuentemente, un gobierno de distinto signo encuentra límites para explicar políticas públicas de reversión del daño porque la herramienta, el Estado, está dañada" (p. 138). De ahí se sigue una periodización de dos tiempos -1996-1999 y 2016-2019- que Feletti lee como repetición de un mismo mecanismo, y una conclusión política: el movimiento nacional y popular -el peronismo, pero también el radicalismo- "recurrentemente fracasa en consolidar los progresos socioeconómicos que alcanza" (p. 139).

El capítulo cuarto es el más extenso -44 de las 132 páginas del cuerpo, frente a las 14 dedicadas al macrismo y las 18 a la irrupción libertaria- y también el aporte más original del libro. Allí Feletti reconstruye la presidencia de Alberto Fernández como un gobierno sin cohesión política y sin financiamiento, y lo hace con el detalle de quien estuvo en la mesa de negociación. Es también, por eso mismo, el capítulo donde el autor es juez y parte. Feletti no rehúye la autocrítica -uno de los juicios más severos del libro recae sobre su propia fuerza política-, pero la evaluación de su gestión permanece dentro de los términos establecidos y queda abierta la discusión sobre si el fracaso de la política de precios obedeció a la voracidad empresaria, a la ausencia de respaldo político dentro de la coalición o al diseño mismo del instrumento. Feletti ensaya una argumentación sólida al mostrar cómo los saldos comerciales positivos en los primeros tres años del gobierno del Frente de Todos no se tradujeron en acumulación de reservas internacionales. Entre los factores que explicarían el drenaje de divisas se encontrarían el acceso preferencial al "dólar oficial" a empresas para cancelar compromisos financieros en el exterior; un aumento del volumen de las importaciones que estaba desvinculado del nivel de actividad y el flujo de divisas derivado de las intervenciones del Banco Central en el mercado cambiario (pp. 75-76).

Las gestiones de Martín Guzmán y Sergio Massa al frente del Ministerio de Economía son caracterizadas por su falta de rumbo y sus magros resultados. En el caso de Guzmán, el análisis del autor recae en el objetivo de la gestión: dotar a la economía argentina de un programa financiero que generara estabilidad luego de la crisis del gobierno de Cambiemos. Si bien la valoración de la experiencia de la gestión de Guzmán es crítica, se reconocen los conflictos derivados de la tensión política en la alianza gobernante (pp. 84-85). En el caso de Massa, el análisis no se centra en los objetivos de la gestión, sino en los sinuosos vaivenes del ministro por evitar programas de estabilización ortodoxos y el mantenimiento de la actividad económica (pp. 86-87).

El capítulo séptimo está dedicado a la irrupción libertaria. Feletti observa que el peronismo y el radicalismo "siempre fueron desplazados del gobierno por golpes militares que expresaban la impotencia de la oligarquía para construir representación popular en

torno a sus políticas", y de allí extrae su tesis: "la singularidad libertaria es que refleja la recreación del proyecto oligárquico con votos" (p. 116). La formulación resuelve el problema de por qué la élite avanza sin encontrar resistencia: no se trata de una falta de coraje para nombrarla, sino de que por primera vez dispone de vehículo electoral propio. El capítulo aporta nombres propios a la categoría de élite: una tríada de firmas -Panamerican Energy, Pampa Energía y Tecpetrol- que encabeza el impulso a la legislación promercado, mientras el complejo agroalimentario aparece, hasta ahora, como excepción (p. 119). Y avanza una hipótesis de largo alcance: el RIGI, articulado con la propiedad provincial del subsuelo consagrada en 1994, no solo consolida un perfil primario-extractivo sino que rompe el pacto fiscal federal y profundiza la fragmentación regional, "aumentando los riesgos de secesión del territorio" (p. 120).

Una tensión atraviesa el libro y alcanza su categoría central. "Élite" es aquí un término de uso oscilante. Designa alternativamente al empresariado concentrado, a los grupos agroindustriales, al capital financiero transnacionalizado y -en el registro más ensayístico de la conclusión- a "la clase parasitaria y rentista, vinculada a la explotación de recursos naturales" (p. 142). La comparación con las tradiciones que abordaron el mismo problema resulta aquí inevitable. El término "élite" o "los ricos" como concepto comunicacional posee un gran potencial. Este libro, junto con otros trabajos recientes (por ejemplo Bercovich 2025); tiene la virtud de volver masiva la discusión sobre las élites argentinas. Por otro lado, las categorías de "bloque de poder", "capital concentrado interno" y "oligarquía diversificada" que Basualdo y Manzanelli (2022) y la línea de trabajos de Gaggero, Schorr y Wainer (2014) y Schorr (2021) pusieron a circular, tenían la virtud de establecer criterios de pertenencia verificables: firmas, patrimonios, comportamientos. El libro los emplea de manera intermitente. El resultado es que la explicación oscila entre un registro estructural -el patrón de acumulación primario-financiero produce crisis externas recurrentes- y otro político-moral, según el cual las élites avanzan porque nadie las enfrenta: identificar directamente a los ricos como el verdadero problema nacional y enfrentarlo requiere una valentía que pocos están dispuestos a mostrar (pp. 142-143). Son diagnósticos distintos y prescriben terapias distintas.

Conviene, con todo, leer De Macri a Milei por lo que es: un ensayo de intervención que se inscribe en un género con historia propia en la Argentina, el del economista-funcionario que traduce su experiencia de gestión en diagnóstico nacional. Feletti actualiza el núcleo de esa tradición -la restricción externa como límite estructural del desarrollo- desplazándolo desde la estructura productiva hacia los sujetos sociales que la sostienen. El desplazamiento es significativo y merece discusión: sugiere que, tras 2023, la heterodoxia argentina busca en la sociología de las clases dominantes un vocabulario capaz de renovar la teoría del desequilibrio estructural. Si ese vocabulario es más explicativo o solamente más elocuente es, precisamente, lo que este libro deja abierto.

Queda, en cualquier caso, un documento valioso: el testimonio razonado de por qué un gobierno peronista con mayoría parlamentaria inicial y precios internacionales favorables se enfrentó a la tarea de gobernar con resultados tan magros. Que un libro titulado por sus adversarios termine hablando sobre todo de los propios es, quizás, un punto de partida para nuevas reflexiones de aquellos que ocuparon cargos relevantes en la gestión de políticas públicas en la Argentina.

Referencias bibliográficas

Basualdo, E. M., y Manzanelli, P. (2022) *Los sectores dominantes en la Argentina: Estrategias de construcción de poder, desde el siglo XX hasta el presente. Siglo XXI Editores.*

Bercovich, A. (2025) *El país que quieren los dueños. Planeta.*

Gaggero, A., Schorr, M., y Wainer, A. (2014) *Restricción eterna: El poder económico durante el kirchnerismo. Futuro Anterior.*

Schorr, M. (Comp.) (2021) *El viejo y el nuevo poder económico en la Argentina: Del siglo XIX a nuestros días. Siglo XXI Editores.*